

importancia que, de manera consciente o inconsciente, se otorga a los sucesos, eventos o estados de cosas; en definitiva, hay una gran carga de ontologismo en detrimento del sistema de representación que es la lengua. Su relación con el funcionalismo estructural europeo es más evidente y el mismo autor la proclama en varias ocasiones, sobre todo en su apelación a la conmutación como instrumento metodológico para el reconocimiento de variantes e invariantes. [FRANCISCO OSUNA GARCÍA].

EGEA, Javier, *Contra la soledad*. Edición de Pedro Ruiz Pérez, Barcelona: DVD poesía, 2002, 204 págs.

Toda tarea antologadora es criticable por diversos motivos, pero el principal, sin lugar a duda, es que cada lector hace su propia antología, seleccionando aquellas piezas que intelectual e ideológicamente le llenan.

Distintuir, trillar la obra de un escritor con la intención de señalar las piezas representativas es una de las labores más arduas a las que se enfrenta no ya un especialista, sino cualquier amante de la literatura. Esto resulta aún más difícil, si cabe, en la obra de un poeta, donde seleccionar se convierte en una tarea bastante complicada. ¿Puede considerarse un poema más significativo que otro en el caso de Javier Egea? Tengamos presente que para el autor cada poema es un mundo independiente, de ahí que la presente selección de Pedro Ruiz Pérez, brillante de cabo a rabo, sea todo un acierto incluyendo el homenaje poético de un buen número de jóvenes poetas, entre los que Egea cobró un importante impulso. Los estudios sobre el autor, que en este caso son los justos para que no desviemos nuestra atención del objeto principal del libro, la poesía de Egea, sirven de reflexión una vez acabada la lectura, abriendo posibilidades a una segunda y tercera relecturas, no convirtiéndose, como en otras obras de estas características, en farragosos tratados o en insulsos reduccionismos vitales.

El volumen se estructura en siete partes. Las tres primeras (“La ternura de Javier Egea”, “Bibliografía de Javier Egea” y “Esta antología”) están dedicadas al análisis de su obra, que a continuación se agrupa en cuatro temas *-el amor, la historia, la poesía y la noche-*. Tras los textos originales, el “Coram Populo”, un homenaje poético ofrecido por una amplia selección de poetas y estudiosos. Finalmente, se incluye, como en toda correcta antología, “Procedencia de los poemas” e “Índice de los primeros versos”, útil para la rápida localización de un poema concreto.

George Oppen en su *Notes on Prosody* se anticipó a uno de los aspectos de la poesía de Egea, es decir, al ímpetu o fuerza de su obra poética, aunque, por supuesto, Oppen no llegó a conocerlo: “Nuestra conciencia del mundo, nuestra preocupación por la existencia, no fueron formuladas en palabras. Y el poema no está construido con palabras, uno no puede escribir un poema simplemente apilando palabras, es el poema el que crea las palabras y contiene su significado...”

Realizada con intencionalidad temática, esta selección cubre tanto sus obras como el sentimiento que dio origen a su poesía. Audaz idea, ya que Egea, poeta difícil,

Una publicación, por lo tanto, tan pertinente como necesaria, de enorme valor práctico y con una sopesada y rigurosa claridad gramatical. Sólo una cosa se me ocurre preguntar, por si en la segunda edición pudiera tener cabida este planteamiento: ¿no hubiera sido conveniente, además de los casos esporádicos en los que aparece, dedicar uno o varios apartados específicos a ejercicios empleando exclusivamente letra cursiva en lugar de la cuadrática que se emplea a lo largo del texto? Ya sé que se hace uso de este tipo caligráfico en las clases, en las explicaciones y en los ejercicios, pero ¿por qué no incluirla en el manual cuando ello es habitual en los manuales israelíes?

Esto es lo único que se me ocurre plantear a las autoras en un trabajo lleno de rigor, acierto metodológico y valentía para relanzar el estudio de una lengua que, junto con otras, tan injustamente vienen siendo tratadas por el sistema educativo español. Esperemos que con este y otros ejemplos podamos salir del túnel en el que nos encontramos desde hace tiempo. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

GÓMEZ CANSECO, LUIS y NÚÑEZ RIVERA, Valentín, *Arias Montano y el Cantar de los Cantares. Estudio y edición de la Paráfrasis en modo pastoril*, Kassel: Edition Reichenberger, 2001, xi + 284 págs.

Magistral estudio este que nos presentan Gómez Canseco y Núñez Rivera en el que esta pieza de un Montano juvenil es expuesta con una rotundidad crítica y analítica que merece los más efusivos elogios por el brillante trabajo de “reedición”, estudio y anotación del texto, ello precedido de un ajustado y valioso estudio contextual de la *Paráfrasis* y la labor exegética de ese grandísimo humanista que fuera Montano.

El libro, que abre con unos “Preliminares” (págs. IX-XI) en donde los autores justifican la publicación y agradecen ayudas y aliento dados por determinados colegas, está estructurado en tres grandes bloques: el primero, que atiende al título de “Los contextos” (págs. 3-136), el segundo denominado “El Texto” (págs. 139-166) y un tercero con el nombre de “Paráfrasis sobre el Cantar de los cantares de Salomón en modo pastoril” (págs. 169-269). La obra concluye con un “Índice de voces anotadas” (págs. 270-272) y con la bibliografía citada en el libro (págs. 273-284).

El primer bloque (“Los contextos”, págs. 3-136) aparece dividido en cinco apartados convenientemente delimitados y sistematizados. Son los siguientes:

1. “El joven Benito Arias Montano y el *Cantar de los cantares*”, págs. 3-19. Sirve a los autores este apartado para ofrecer unos datos biográficos básicos de Montano y su ‘encuentro’ con el “Cantar de los Cantares” como discípulo de Cipriano de la Huerga, que es precisamente el ámbito exegético y también el filológico en el que hay que contextualizar la obra —como hacen los autores— teniendo al texto hebreo como material de partida y a la lírica castellana inmediata como estadio receptor y reelaborador por medio de la reescritura.

En ello abundan decidida y brillantemente los autores, aduciendo a cada trecho los argumentos teológicos (con las modalidades exegéticas del momento) que prueban una